

propugne el incremento de la cooperación científico-técnica con el bloque socialista. A su favor está la aprobación, una vez más, del viejo punto sobre la Base Naval de Guantánamo, y un párrafo respecto a los movimientos de liberación de África, donde subraya la necesidad de concederles apoyo material.

Cuba presionó en la conferencia para que se adoptase la resolución de prestar un apoyo activo y material a la lucha armada de los movimientos de liberación en África, así como el compromiso de ayudar a Egipto, Siria y Jordania a recuperar los territorios ocupados por Israel. Asimismo, logró que esta cumbre tuviese una destacada atención a América Latina, logrando se enfatizara en el caso puertorriqueño, la liquidación de las bases militares norteamericanas en Panamá y Puerto Rico.

En el África, los temas abarcan el Apartheid, Angola, Guinea Bissau y Cabo Verde, Mozambique, Sao Tome y Principe, Zimbabue, Namibia, el Sahara español, Djibuti, Las Comores, etc. En el caso de las colonias portuguesas se llega al compromiso de aumentar el sostén político, militar y financiero de los movimientos anti-coloniales. Debido a la intransigencia de muchos países, Angola está representada por dos organizaciones: el MPLA y el FNLA de Holden Roberto.

Haciendo un balance de la Conferencia, la publicación cubana expresaría (22):

...pero no fue sin lucha, porque hubo algunas corrientes que pretendieron desviar al movimiento de los No alineados a un neutralismo oportunista de equilibrios ficticios; como también hubo el intento de desvirtuar y debilitar la esencia del genuino no alineamiento con el desprestigiado argumento de los «dos imperialismos», que tendía a echar en un mismo saco al imperialismo agresor y expoliador junto a la Unión Soviética, verdadero amigo de los pueblos y aliado natural de los No alineados; y que insistían perniciosamente en dividir al mundo en «países ricos» y «países pobres».

Los intereses soviéticos en África no resultan tan cándidos y pacíficamente «comerciales» como en América Latina. Su cometido en Egipto, apoyo bélico al gobierno central nigeriano en ocasión de la secesión de Biafra; sus esfuerzos en Ghana y Guinea y el apoyo logístico a Somalia primero, Angola y Etiopía después, la presentaran como una potencia militar que busca hacerse de un sitio en ese continente.

En 1974, el entonces ministro de defensa de la URSS mariscal Andrei Grechko, expresará:

...en el presente, la función histórica de las fuerzas armadas soviéticas no está restringida meramente a su función de defensa. En sus actividades de política exterior, el estado soviético apoya activamente la lucha de liberación nacional, en cualquier región del planeta donde comparezca... (23)

En el mundo afro-asiático, los poderes con mayor prestancia e impacto político resultarán, por orden, China y Francia. Contradictoriamente, ambas carecen de la capacidad técnico-económica para cubrir ese vasto mundo. El enfrentamiento de Inglaterra con Egipto, su negativa a conceder la independencia en Adén y su acto de fuerza en Las Malvinas la circunscriben a la Europa, quedando tan sólo el recuerdo de su anterior imperio.

Estados Unidos, por su parte, tras la crisis congoleña, la impopular guerra en Indochina, así como su inconsistencia en la década de los sesenta se encontrará en un punto bajo de influencia en África.

En su visita a La Habana, en julio de 1974, el dirigente soviético Leonid Brezhnev «critica» la política de exportar la revolución, considerando que ella sólo es producto de las condiciones internas de cada país; afirmando que el armamento enviado a Cuba es de carácter defensivo. Indudablemente el mandatario soviético busca crear una atmósfera de confianza en el continente americano, en momentos que las relaciones Cuba-EE.UU. al parecer se mueven al diálogo. Tales declaraciones encubren la mecánica cubana en África y tiempo después es contradicha por las invasiones de Angola y Etiopía y la subversión de Namibia y Zimbabue.

En palabras del asesor presidencial norteamericano Z. Brzezinski:

...en el curso de los últimos tres años, hay signos crecientes de que en el lado soviético la detente ha sido reinterpretada de forma tal que no significa una relación defensiva, sino ofensiva... (24)

La URSS jugará sus cartas con fuerzas subrogadas para mantener los aspectos favorables de la detente. Esto además es resultado del «pacto» entre las facciones de Brezhnev en favor de la detente y la de Suslov-Ustinov-Grechko por una proyección exterior más agresiva. Como explica un político soviético a un periodista Occidental: